

# El acto político de comer

Jordi García

## RESEÑA DE COMER ES UN ACTO POLÍTICO

«Por comodidad, por miedo, por costumbre. Deslumbrado por la suerte de haber podido, desde muy joven, hacer carrera en la gastronomía, me limité durante mucho tiempo a pensar en mí y a saciar mi ambición». Este era el pensamiento de Alain Ducasse, autor del libro *Comer es un acto político* (Txalaparta, 2018) y uno de los chefs franceses de más éxito —con más de 20 estrellas Michelin—, antes de hacer el cambio de mentalidad respecto al acto de comer que, según relata en las primeras páginas del libro, fue motivado por una accidente de helicóptero que le hizo replantearse la vida.

Es evidente que la Revolución Industrial penetró también en el acto de comer (producción, distribución, consumo...) y que, en nombre del progreso, se nos ha abocado a un modelo agroindustrial que no favorece ni a la mayoría de la humanidad ni al medio ambiente, y así lo denuncia el autor en el libro: «la agricultura productivista está sometida a la errática y especulativa ley de los mercados financieros, una ley ligada a la agroindustria,

que aspira a uniformizar los gustos y así optimizar sus costes mediante las economías de escala y la globalización de sus mercados masivos». Todo mientras «las élites políticas demuestran ser incapaces de ir más allá de sus intereses a corto plazo y se han distanciado de las realidades sociales y económicas de la población», añade.

Así, el discurso neoliberal alrededor del acto de comer ha cuajado y queda materializado culturalmente en las prácticas vitales de la sociedad, como en cualquier otro aspecto más. En este sentido, Ducasse denuncia que «comemos sin prestar atención a lo que comemos, puesto que lo hacemos rodeados de una tecnología que nos absorbe». También hay que destacar otro rasgo característico de la globalización y la sociedad de consumo: la abundancia, la idea de que todo lo que queremos lo tenemos a nuestro alcance, que la felicidad está en la cantidad, una falsa trampa que solo beneficia a aquellas personas que hacen negocio con el derroche de recursos y la salud de la gente y el planeta.

Y es que no somos conscientes de lo que comemos. Según el autor «la trazabilidad de los alimentos que ingerimos, su origen, su calidad, la manera en que se producen, se tratan y se cocinan son cada vez más opacos. Y esta preocupante opacidad destruye la conexión simbólica tan valiosa que se puede tener con la comida». Es decir, hay un interés por alejarnos del territorio, en general, y de la vida de los alimentos, en particular, para que no nos cuestionemos ciertas cosas y hacer negocio con nuestras vidas. Así lo demuestran algunos datos que aporta Ducasse, como que «el 35 % de los niños y las niñas de entre ocho y doce años no saben que el yogur se elabora con leche». También son alarmantes las cifras que se derivan del desconocimiento sobre el consumo alimentario. Como apunta Ducasse, «en 100 años, el consumo de azúcar por habitante se ha multiplicado por cinco en el mundo» y «la obesidad es la quinta causa de muerte prematura».

En este sentido, el autor defiende que comer sea un

acto político; por ejemplo, no comprar carne por su impacto ambiental y sobre los animales, comer verduras de proximidad para reducir la huella de carbono o adecuarse a los tiempos que nos marcan las estaciones, son decisiones importantes que tienen un impacto directo sobre la sociedad y contribuyen a su transformación.

Frente al modelo agroindustrial, Ducasse apuesta por un modelo agroecológico, «que se basa en el cuidado de aquello humano como cuidado de la naturaleza. Cero residuos, simplemente se distribuye el excedente. No se pierde nada, todo se transforma. Nada de pesticidas y máquinas». Explica que se trata de imitar a la naturaleza, y apartarse del modelo de agricultura occidental moderna que, basado en la dominación de la naturaleza, ha provocado la desertificación del 30 % de los terrenos cultivables del planeta.

Para acabar, hay que decir que el autor entiende la cocina, su campo laboral, al servicio del modelo agroecológico y

View metadata, citation and similar papers at [core.ac.uk](http://core.ac.uk)brought to you by [CORE](http://core.ac.uk)

a la industrialización de la comida, que nos condena al consumo, a la malnutrición el peor de los casos, a la ría y el hambre (que afecta a 3000 millones de personas en el mundo), mientras que la basura 300 millones toneladas de comida al año. En esta línea, el autor apuesta por recuperar valores como el de compartir a través de la cocina, poner en valor el acto de calidad de las diferentes cocinas de todo el mundo y la diversidad de estas cocinas

como la manera de innovar a partir del respeto a la gente y al planeta. Al fin y al cabo, con un estilo claro, directo, inteligible y que parte de la propia experiencia, Ducasse aporta una buena herramienta para repensar la cocina —y el oficio de la cocina— y todo aquello que envuelve el acto de comer en las sociedades del siglo XXI.

Jordi García  
Miembro de La Repartidora y de  
Caliu Espai Editorial

# PALABRA DE CAMPO

## Ganar cada pueblo

Alberto Cañedo

El 28 de abril tenemos una fiesta muy grande, ¡es mi cumpleaños! Y para celebrarlo, Pedro Sánchez nos ha montado unas elecciones. Perdonad la broma, porque en realidad es algo muy serio, sobre todo en esta ocasión que Martínez el Facha ya no es un personaje ficticio de los cómics, ahora la extrema derecha la tenemos en la calle y en la televisión; son de carne y hueso. Y pocas semanas después, tenemos las elecciones municipales y las autonómicas en algunos territorios. Como ya sabemos, las elecciones locales son fundamentales para todas aquellas personas que creemos en la soberanía alimentaria, en la agroecología y en un mundo rural vivo.

Dos momentos muy importantes que me parece que estamos encantando con poca ilusión, ya que oigo decir a la gente que ya no estamos en el 2015, que la fuerza del 15M ya ha desaparecido. En el 2003, un grupo de personas de mi pueblo, Carcaboso, decidimos asumir el reto político de gobernarnos por nosotras mismas, y lo conseguimos en el 2007. Yo siempre digo que estamos mucho mejor que entonces, cuando el bipartidismo estaba más fuerte que nunca. Recuerdo cuando, en esa época, iba a encuentros de ayuntamientos. Hasta llegar a la puerta, hablaba con todos los alcaldes y las alcaldesas de los

otros pueblos, pero, al entrar, quienes formaban parte del PP se iban a un lado de la sala y quienes formaban parte del PSOE al otro. Yo quedaba absolutamente solo, el independiente, y ya no me saludaba nadie durante las cinco horas que duraba el acto. Hemos de darnos cuenta de que eso ya no pasa, ahora vamos a muchos pueblos y encontramos muchas experiencias de gente organizada o gobernando sus pueblos. Somos infinitamente más gente que en el 2007.

Con ilusión renovada, sin egos, en la misma trinchera, vamos a ver si somos capaces, cuando llegue el 26 de mayo, de conseguir o renovar el gobierno de nuestros pueblos, y lo espero porque creo que tenemos una sociedad que no podemos dejar perder. Pensemos por un momento lo que significa lo público: las escuelas, la salud, las infraestructuras que tenemos... Y lo que aún podemos soñar que roben a nuestras hijas y a nuestros hijos.

*Alberto Cañedo*  
Exalcalde de Carcaboso,  
y dicen que un penado peligroso.  
<https://apoyoalberto.com/web/>

## PARA HACER POSIBLE ESTA REVISTA, TE NECESITAMOS

Para pensarla y llenarla de contenidos; para darle vueltas y vueltas; para conocer y conectar nuevas experiencias; para juntar las letras, artículos y páginas; para darle forma y color; para ponerla en rutas y caminos hasta tus manos, necesitamos de tu apoyo.

Una bonita forma de colaborar es mediante una suscripción anual mínima de 32 € a cambio de la revista en papel. Además, te enviaremos de regalo un libro de **Ecologistas en Acción**. ¡Elige cuál te apetece leer!



Puedes hacer todo el proceso online a través de la web:  
[www.soberaniaalimentaria.info/colabora/suscripcion](http://www.soberaniaalimentaria.info/colabora/suscripcion)

Si prefieres el método clásico, haz un ingreso en la cuenta  
**IBAN ES59 1491 0001 2120 6168 6222** (Triodos Bank), indicando el concepto y tu nombre. A continuación, envíanos un email con el justificante y tus datos [no olvides la dirección, para que te pueda llegar la revista].

Para resolver cualquier duda sobre el proceso de suscripción, escríbenos a [suscripciones@soberaniaalimentaria.info](mailto:suscripciones@soberaniaalimentaria.info)

¡Muchas gracias!

## REGALA LA REVISTA



[www.soberaniaalimentaria.info/regala](http://www.soberaniaalimentaria.info/regala)



